

La centroizquierda logra 6 de 11 gubernaturas en Chile

ALDO ANFOSSI
CORRESPONSAL
SANTIAGO

Chile efectuó ayer la segunda ronda de la elección de gobernadores regionales, en la cual la centroizquierda se impuso en seis de las 11 en disputa y significativamente en dos de las tres más importantes por cantidad de habitantes: Santiago y Valparaíso.

Si a ello se agregan los resultados de la primera vuelta de hace un mes, de las 16 regiones del país, 10 quedan bajo el control del oficialismo, donde habitan 70 por ciento de los

19 millones de habitantes del país.

El independiente Claudio Orrego, apoyado por el oficialismo y postulante a la reelección en la Región Metropolitana de Santiago, con 7.5 millones de habitantes en 52 municipios, obtuvo 55 por ciento de los votos, más de 2 millones 500 mil sufragios, derrotando al opositor Francisco Orrego, comentarista televisivo perteneciente a la derecha populista, caracterizado por su agresividad verbal y la descalificación del adversario, quien con 45 por ciento consiguió 2 millones de electores.

“Hoy ha ganado la moderación por sobre la polarización, la cooperación por sobre la confrontación y

el diálogo por sobre el insulto. Tenemos que aprender a trabajar entre todos”, dijo Orrego al celebrar su victoria, ex militante del decadente Partido Demócrata Cristiano, otra el más grande de Chile, al cual renunció hace dos años por la descomposición interna.

El buen resultado coloca al relecto gobernador como un potencial aspirante presidencial para la contienda de noviembre de 2025, habida cuenta de la ausencia y/o mala evaluación de quienes podrían representar a la centroizquierda.

En Valparaíso, la segunda región más populosa con 2 millones de vecinos, el gobernador Rodrigo Mun-

daca, activista medioambiental apoyado por el gubernamental Frente Amplio y por múltiples organizaciones ciudadanas, logró reelegirse con 62.5 por ciento de los sufragios, ganando en los 32 municipios de la región, derrotando a María José Hoffman, de la derechista Unión Demócrata Independiente.

En contrapartida, la derecha celebró en la región del Biobío, donde el independiente Sergio Giacaman, acuerpado por la coalición Chile Vamos, arrasó con más de 70 por ciento de votos, venciendo al también independiente izquierdista Alejandro Navarro, ex militante socialista, ferviente partidario del presidente

venezolano, Nicolás Maduro, algo que le jugó en contra, según todos los análisis.

Al comentar en cadena nacional el desenlace de la jornada, el presidente Gabriel Boric manifestó: “los votantes han apoyado liderazgos que son capaces de ofrecer respuestas concretas a sus problemas, fundadas en la experiencia y en el trabajo en terreno”. Agregó que “ganaron la unidad, los acuerdos y el diálogo como forma de avanzar, y perdieron la agresividad, la polarización y los discursos de odio”.

Destacó que el respaldo a candidatos progresistas “nos muestra que hay una capacidad probada de que cuando actuamos juntos es posible crear proyectos más grandes para nuestro país y que le hagan sentido a la gente”.